

Domingo, 3 de abril de 1994

el Periódico



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

Una mota de polvo

Hoy la humanidad rebasa los 5.000 millones de individuos. Si se mantiene la tasa de crecimiento, a fines del siglo XXI podrían existir sobre el planeta entre 30.000 y 40.000 millones de habitantes, cuando se supone que, para sobrevivir, debiera estabilizarse en 8.000 o 9.000 millones de seres humanos. En caso contrario, sólo una catástrofe total o parcial podría acabar con el ascenso biológico arriba indicado. Únicamente una nueva cultura total podría detener y estabilizar la población antes de que llegara a tener 10.000 millones. Y esto es casi imposible de conseguir.

Los países industrializados –el 10% o 15% de los 5.000 millones actuales– son los responsables de los agujeros de la capa de ozono, de la contaminación del aire, de las tierras, del agua, de los alimentos; y ahora empiezan a preocuparse de descontaminar. Pero ¿cómo van a detener la explosión demográfica de los países subdesarrollados, a los que han esquilmado sistemáticamente en los últimos siglos y roto sus naturales ecosistemas?

El ser humano es de aparición reciente –uno o dos millones de años–, desarrolló sus facultades primeramente muy despacio, y después de inventar la escritura, hace 6.000 años, aceleró sus conocimientos a un ritmo muy rápido, de modo que un biólogo puede hablar de éxito biológico como mamífero. Pero también puede desaparecer rápidamente, mucho más que los dinosaurios, y la Tierra seguirá su curso.

Somos una mota de polvo en el Universo.